

desempeñe su misión. La manipulación se facilita materialmente por la colaboración de dos operadores. Lo que uno sea incapaz de producir, puede expresarlo el otro. Naturalmente, es posible que alguna vez se produzca conflicto entre ambos y que la planchuela se inmovilice hasta que uno de ellos ceda ante el otro. Las características principales de un buen operador son: confianza en la propia intuición y tacto, una fe inquebrantable de que se obtendrán resultados y una aguda percepción de signos y manifestaciones exteriores que revelen los íntimos movimientos mentales de los otros. Aunque no todo el mundo puede desempeñar con éxito el papel de operador, las sesiones de la *ouija board* se consideran una forma relativamente simple de la investigación de lo desconocido. Los resultados que personalmente he observado pueden explicarse por el azar y coincidencias, por reminiscencias inconscientes, por la involuntaria transmisión y percepción de estímulos ocultos y por impulsos y ambiciones comprimidos a medias.

(De *Inter-América*).